

.....

# NUESTRA MISIÓN:

## "ser testigos de Jesús Buen Pastor"

*"Jesucristo las ha elegido, las ha asociado a su misión en medio de los pueblos a fin de que den abundantes frutos".*

*SME, conf. VI*

### INTRODUCCIÓN-AMBIENTACIÓN

- Preparar un espacio de oración con elementos que nos evoca la palabra "misión". (mundo, biblia, camino, etc.)
- Reunirse en comunidad para este primer momento
- Motivación: Les invitamos a orar en este mes, por la misión a la que somos llamadas, puesto que: "Dios no ha consagrado para este fin mediante el don de su amor, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo" (Const.2) Que su Espíritu nos anime a mirar más allá de nuestra acción, lo que motiva y guía nuestra consagración para la misión.

### ORACIÓN

Adoremos a Dios que, mediante el poder del Espíritu Santo, edifica y organiza sin cesar a su Iglesia.

Agradecemosle por asignar a cada persona, y a cada una de nosotras en particular, un puesto y una misión propios en el Cuerpo místico de Cristo.

Démonos a él para que nos haga atentas a su acción, y listas para cumplir nuestra parte en la obra de la salvación del mundo.

### AMÉN

### I. UN TIEMPO PARA ABRIRME Y ACOGER

- Pedir a cada participante del retiro que elija uno de los elementos puestos en el altar.
- **¿Con qué aspecto de la misión relaciono lo que elegí?**
- Escuchemos al Papa Francisco exhortándonos a la misión (video)
- Papa Francisco: [la alegría se experimenta en la misión](#) (pinchar y abrir hipervínculo)
- Terminamos con el canto: CARIDAD DEL BUEN PASTOR ESE ES TU NOMBRE (**Video Anexo**)



## II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR LA MISIÓN

Dedica un tiempo de silencio y oración a leer el texto bíblico: Lucas 10, 1-12 **Jesús envía a los setenta y dos**

1 Después de esto, el Señor escogió a otros setenta y dos[a] para enviarlos de dos en dos delante de él a todo pueblo y lugar adonde él pensaba ir. 2 «Es abundante la cosecha –les dijo–, pero son pocos los obreros. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que mande obreros a su campo. 3 ¡Vayan ustedes! Miren que los envío como corderos en medio de lobos. 4 No lleven monedero ni bolsa ni sandalias; ni se detengan a saludar a nadie por el camino.

5 »Cuando entren en una casa, digan primero: “Paz a esta casa”. 6 Si hay allí alguien digno de paz, gozará de ella; y, si no, la bendición no se cumplirá.[b] 7 Quédense en esa casa, y coman y beban de lo que ellos tengan, porque el trabajador tiene derecho a su sueldo. No anden de casa en casa.

8 »Cuando entren en un pueblo y los reciban, coman lo que les sirvan. 9 Sanen a los enfermos que encuentren allí y díganles: “El reino de Dios ya está cerca de ustedes”. 10 Pero, cuando entren en un pueblo donde no los reciban, salgan a las plazas y digan: 11 “Aun el polvo de este pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos en protesta contra ustedes. Pero tengan por seguro que ya está cerca el reino de Dios”. 12 Les digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma que para ese pueblo.

### PROFUNDICEMOS EN TORNO A LA MISIÓN LEYENDO ESTE EXTRACTO

“La vida contemplativa es misión de testimonio e irradiación de aquella experiencia humana de Dios, de su reinado y del mundo, que fue concedida a Jesús por el Espíritu a lo largo del camino de su vida. Esta misma gracia sigue siendo concedida a los contemplativos y contemplativas hoy. De esa manera siguen-imitan a Jesús y continúan su misión”.

“La vida consagrada apostólica es misión de aquella acción y pasión transformadora a través de las cuales Jesús decía y hacía, lo que había escuchado y visto hacer al Abbá. Todo lo que Jesús realizaba tenía la marca y el sello del Espíritu. Esta misma gracia sigue siendo concedida a los religiosos y religiosas de vida apostólica hoy.”

José Cristo Rey García Paredes  
Cómplices del Espíritu, p. 182-183

### REFLEXIÓN PERSONAL

- **¿Qué actitudes misioneras se nos invita a cultivar, según estos textos**
- **¿Cuál es el mensaje a entregar, según nuestro carisma y espiritualidad?**
- **¿Qué frutos podrían resultar si somos fieles al Espíritu de la de la Congregación?**





### III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN EN LA MISIÓN

Leer el texto: Extroversión misionera y no auto-reproducción. (Anexo)

- **Qué me revela la frase: “no se alegren porque los demonios se les someten, alégrese más bien porque sus nombres están escritos en el cielo” Lc 10,20**
- **¿Qué me siento invitada- invitado a cambiar en mi lenguaje y actitudes, respecto a la misión?**

### IV. UN TIEMPO PARA DARME A JESUS EN LA VIVENCIA DE SU MISIÓN

- **¿Qué frutos estoy llamada a dar personalmente?**
- **¿Qué frutos de mi comunidad, equipo, proyecto misionero?**
- Terminar con la siguiente bendición: se les invita a reunirse en círculo y poner al centro una fuente con agua bendita, de manera que se pueda tocar con esta agua cada uno de los sentidos que se van mencionando.

#### BENDICE MIS MANOS

Señor, bendice mis manos para que sean delicadas  
y sepan tomar sin jamás aprisionar, que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices por mi modo de mirarlos.

Señor, bendice mis oídos para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman y piden que las oigan  
y comprendan, aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que sólo pronuncie palabras que alivian, que nunca traicione confidencias y secretos;  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generosa en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría con un gran amor.  
Dios mío, que puedas disponer de mí con todo lo que soy,  
con todo lo que tengo. (Sabine Naegeli)



# ANEXOS

## EXTROVERSIÓN MISIONERA Y NO AUTO-REPRODUCCIÓN.

“La atención a las necesidades internas de la Iglesia consume demasiada energía. Apenas nos queda energía para la misión hacia afuera. Esto no será posible si no cambiamos de acento, si no pasamos de una cultura de ser miembros a una cultura de ser discípulos. La cultura del discipulado es fundamentalmente una forma de ser, de vivir, un estilo de vida. Consiguientemente la llamada a la misión es primariamente una llamada a una reorientación fundamental de la Iglesia a ser una Iglesia de adentro hacia fuera.

Es muy importante resaltar que la misión no consiste en una serie de actividades e iniciativas y estrategias para robustecer una institución. La misión no es una función en el acontecer actual de la “misio Dei” en el mundo.

Lo importante en la misión es seguir al Espíritu y no a nuestras estrategias y programas. El Espíritu actúa de las formas más insospechadas, imprevistas, a través de gente a veces extraña, más allá de los intereses de la institución. Dios y su Espíritu es quien determina cómo dónde debe realizarse la misión. Felipe tiene éxito ante las muchedumbres en Samaría pero inmediatamente después el Espíritu lo envía al desierto a evangelizar a un hombre solo (Hch 8,29); Pedro tenía sus reservas ante los gentiles, y sin embargo es enviado a ellos (Hch 10,25). Así es el Espíritu.

Las expresiones repetidas como construir el Reino o extender el Reino de Dios no son bíblicas. Delatan una aproximación a la misión que es imperial y triunfalista. En cambio en los evangelios las expresiones más usadas son recibir el reino de Dios, entrar en el Reino. En Lucas 10,20, cuando los 72 discípulos vienen de la misión, Jesús les dice que no se alegren porque los demonios se les someten, sino porque sus nombres están escritos en el cielo, es decir el que se haya pensado en ellos para compartir la misio Dei.

Cuando aceptamos la dinámica trinitaria en la misión descubrimos que los discípulos no somos más que el Maestro (Jn 13,16): sería incongruente que la obediencia al mandato del Resucitado (Id a toda las naciones, haced discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu... (Mt 28,19) nos separe de la conducta de Jesús, Él anunciaba la llegada del Reino por la sola fuerza de la Palabra y la credibilidad de sus signos. Jesús nunca recurrió a la fuerza política, ni a la violencia, ni al imperio de la ley, ni se atuvo a la opinión mayoritaria. Proponía sin imponer. Pero sí deploraba la ceguera (Jn 9,40) y la dureza de corazón (Mt 13,15)”.

José Cristo Rey García Paredes  
Cómplices del Espíritu p.143-145